

BIOGRAFÍA CON ALMA DE SARA

by **Cristina Serrato**

www.biografiasconalma.com

Un alma inquieta que desea investigar jugando, jugar construyendo y convertir pequeñas acciones en grandes cambios.

Una persona tímida, introvertida, generosa y creativa, que disfruta de la soledad escogida y que valora mucho el regalo del tiempo cuando lo comparte junto a las personas a las que admira.

Una profesional vehemente y minuciosa, hacedora nata, que diseña objetos, espacios y experiencias para diferentes iniciativas sociales y culturales, que trabaja siempre a pequeña escala y que se implica por completo en cada uno de los proyectos de los que forma parte.

Una mujer, madre, compañera, ciudadana, diseñadora, mediadora e investigadora, comprometida con la búsqueda de un mundo mejor para los más pequeños a través de la transformación educativa, espacial, social y urbana.

Estos son algunos de los valores y aspiraciones de Sara San Gregorio, o como es conocida en las redes: *Oh che Sarà*, nombre cimentado sobre el futuro del italiano verbo ser, un bonito alias acorde a su filosofía de confiar en el devenir desde el disfrute, la ilusión y la tranquilidad.

Madrileña, adoptada por un pequeño pueblo segoviano de poco más de 100 habitantes, con pocas casas y mucho campo, es una niña grande que siempre soñó con ser inventora y que, aún hoy, sigue experimentando esa sensación con la que se crió: la libertad de pasear, jugar, explorar nuevos lugares y construir cabañas.... Y es que, para Sara, todas las historias bonitas empiezan en una cabaña.

Por eso decidió aprender a construir en el mundo adulto. Estudió Arquitectura con los saberes y experiencias que aporta pasar por la Escuela de Madrid: trabajar por proyectos, no dejar de aprender, estirar el tiempo, investigar y proponer, con y sin miedo, y continuó su formación en otras ciudades del mundo como Montevideo, Nis, Munich y Ahmedabad para experimentar diferentes formas de habitar y hacer ciudad.

Proactiva y aventurera, ha trabajado en cooperación local e internacional hasta que se implicó desde su barrio, Malasaña, en la revolución social iniciada en el 15M. Desde entonces, su labor está centrada en la innovación ciudadana, en el diseño abierto y la construcción colectiva, apoyada en juegos de construcción a escala real, ya sean producidos por herramientas de fabricación digital o en pequeñas empresas locales.

Activista centrada en promover la implicación de niñas y niños en los procesos de creación y producción de sus objetos, espacios y experiencias de aprendizaje y juego, en 2015 ejerció como mediadora cultural e investigadora en *Medialab-Prado*, una comunidad compartida con personas y colectivos a los que admira, desarrollando proyectos de diseño, ciudad, arte, arquitectura y participación ciudadana. Dos años más tarde, funda el estudio de diseño lúdico *Escala-S*, donde continúa acompañando a los usuarios, en especial a los más pequeños a idear, diseñar y construir conjuntamente proyectos comunes.

Su concienzudo trabajo, que tiene el sello de su recorrido vital, sus herramientas, su creatividad y sus propias referencias, está basado en escuchar, mediar, poner en contacto a personas, facilitar, impulsar o diseñar lo que Sara llama “Objetos Mediadores”, pues están en un proceso intermedio entre los niños y ella, entre la idea y el prototipo, entre el juego y el diseño.

Le encantaría tener un papel activo en todos los ámbitos de la vida y encontrar, en el apasionante sendero del co-diseño, nuevos retos y aprendizajes, porque, para ella, diseñar es algo similar a planear una fiesta: es crear algo con las personas que lo van a disfrutar, plantear la escena y disfrutar de lo inesperado cuando la acción sucede.

Y así es el presente de Sara, un camino de pequeñas grandes piezas, infinitas e ilimitadas, que se dirige hacia un futuro en el que atenderá a retos que aún ni imagina y que, de seguro, se emocionará y sorprenderá con nuevos y mágicos usos de los objetos que idea. Los mismos que harán que cada comunidad o momento definan su uso, resolverán algún problema, plantearán alguna pregunta, estimularán aprendizajes y, siempre, absolutamente siempre, seguirán jugando.